

---

El papa Francisco ataca la cultura económica de "usar y tirar"

01/03/2015



En un discurso ante la asociación de los movimientos cooperativos italianos, el papa se refirió a la "subida vertiginosa del desempleo" y los problemas que los sistemas de bienestar existentes tienen para satisfacer las necesidades de atención médica.

Para los que viven "en los márgenes existenciales" el actual sistema social y político "parece fatalmente destinado a sofocar la esperanza y aumentar los riesgos y amenazas", dijo.

El papa nacido en Argentina, que a menudo ha criticado la economía de mercado por fomentar la injusticia y la desigualdad, dijo que la gente se ve obligada a trabajar largas jornadas, a veces en la economía sumergida, por unos pocos cientos de euros al mes, ya que se les considera como fácilmente reemplazables.

"¿No te gusta? Vete a casa. ¿Qué puedes hacer en un mundo que funciona así? Hay una cola de gente en busca de trabajo. Si no te gusta, otra persona lo hará", dijo en un cambio de guión de su discurso.

"Es el hambre, el hambre que nos hace aceptar lo que nos dan", dijo.

Sus declaraciones tienen una resonancia especial en Italia, donde el desempleo, especialmente entre los jóvenes, se sitúa en niveles récord después de varios años de recesión económica.

El movimiento cooperativo en Italia, cuyas raíces se remontan a las asociaciones de trabajadores del siglo 19, ha tenido durante mucho tiempo estrechos vínculos con la Iglesia Católica, con servicios de crédito y con cooperativas agrícolas y de construcción que forman una parte importante de la economía en general.

Francisco dijo que ellos podrían ayudar a encontrar nuevos modelos y métodos que podrían constituir una alternativa a la "cultura de usar y tirar creado por los poderes que controlan las políticas económicas y financieras del mundo globalizado".

Tal vez consciente de un amplio escándalo de corrupción vinculado a algunas cooperativas en Roma el año pasado, atacó a los que abusan del nombre de cooperativa.

Pero su mensaje general era que la lógica económica tenía un papel subordinado frente a las necesidades de la sociedad humana.

"Cuando el dinero se convierte en un ídolo, determina las opciones del hombre. De esta forma, arruina al hombre y lo condena. Le convierte en esclavo", dijo.

"El dinero al servicio de la vida puede ser manejada de la manera correcta por las cooperativas, siempre que se trate de una cooperativa real donde el capital no tiene el control sobre los hombres, sino los hombres sobre el capital", dijo.

---